



## Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 23, 13-22

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



13 Jesús habló diciendo: «¡Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos hipócritas, porque cierran a las personas el Reino de los cielos, no entran ustedes ni dejan entrar a los que tratan de hacerlo! [14]

15 ¡Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos hipócritas, porque recorren mar y tierra para convertir a uno, y, una vez que lo logran, lo hacen dos veces más digno de la Gehena que ustedes!

16 ¡Ay de ustedes, guías ciegos, que afirman: "Jurar por el Santuario no obliga, pero jurar por el oro del Templo sí obliga". 17 ¡Necios y ciegos!

¿Qué es más valioso, el tesoro o el Santuario que santifica al tesoro?

18 Ustedes también afirman: "Jurar por el altar no obliga, pero jurar por la ofrenda que está sobre el altar sí obliga". 19 ¡Ciegos! ¿Qué es más valioso, la ofrenda o el altar que santifica la ofrenda? 20 Así pues, el que jura por el altar, jura por todo lo que está sobre él; 21 el que jura por el Templo, jura por quien habita en él; 22 y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por aquel que está sentado en él».

Palabra del Señor

*"Señor, ¿a quién iremos?  
Tú tienes palabras de Vida eterna".  
(Jn 6,68)*



Mt 23,1-33. Los principales oponentes de Jesús son ahora los fariseos y maestros de la Ley. Varias veces Mateo los menciona juntos, identificándolos como dirigentes judíos. La oposición de los dos grupos, que comenzó con Juan Bautista (Mt 3,7), continuó con fuerza creciente (Mt 5,20; 9,3.11; 12,1-42), desembocando en reprobación total en este pasaje. Aunque no todos los fariseos se identifican con un legalismo exacerbado, sin embargo sí hubo fuertes choques entre algunos de estos y Jesús.

La destrucción de Jerusalén (70 d. C.), que marcó el fin de casi todos los grupos judíos, fortaleció al fariseísmo. La comunidad cristiana llegó a ser entonces la única opositora al judaísmo fariseo, y la tensión alcanzó su etapa crítica en el tiempo en que se redacta Mateo. Estos reproches son siete «¡Ay de ustedes...!» (número de perfección), al estilo de los «ayes» proféticos (Is 5,8-25; Hab 2,6-20), son el punto culminante de esa tensión entre el Mesías y los líderes judíos.

Jesús los denuncia por aparecer como maestros y pastores, pero son guías ciegos que comparten la culpabilidad con los asesinos de los profetas. La expresión literal: «Lleven a plenitud la medida de sus padres» (Mt 23,32) merece –por lo compleja– una explicación. Parece tratarse de una expresión irónica con la que Jesús reprocha con sarcasmo el comportamiento de fariseos y maestros de la Ley, porque es semejante al de sus antepasados. Los padres establecieron una medida de pecados y los hijos se comportan de tal modo que alcanzan la misma medida: si los padres asesinaron, ahora los hijos se esfuerzan por asesinar.

La expresión de Jesús tiene similitud con la medida de los pecados de algunos textos proféticos (Am 4,4; Jr 7,21). El calificativo «hipócrita» para fariseos y maestros de la Ley es la contraparte de la justicia o el hacer el plan salvador querido por Dios que debe distinguir a los discípulos del Mesías (Mt 5,20). Los cristianos que viven con autenticidad su vida de fe tienen a Dios como único Padre y a Cristo como su único Maestro.



Comisión Nacional  
Animación Bíblica  
de la Pastoral  
de la República  
Checa

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR  
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según las palabras de Jesús, ¿Cómo es la relación del Reino de Dios con los maestros de la Ley y los fariseos?, ¿Por qué Jesús trata de "necios y ciegos" y también de "hipócritas" a los maestros de la Ley y fariseos? ¿Por qué de el Santuario en más importante que el oro del Templo y el altar más importante que la ofrenda?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato hoy? ¿Cuáles de las actitudes farisáicas que denuncia Jesús en este relato están presentes en nosotros y en nuestra comunidad? ¿Cuáles son nuestras necesidades, cegueras e hipocresías en relación a la fe en Cristo que proclamamos? ¿Qué importancia le damos en nuestra vida a la presencia de Jesús en el Sagrario y en el Altar cuando celebramos la Eucaristía? ¿Cómo testimoniamos esta Presencia en nuestras relaciones interpersonales?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?  
Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...  
Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy?  
Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*